

Alexandra

Durante el segundo y tercer año de preparatoria los síntomas seguían empeorando. En mayo del tercer año, el padre de Alix tuvo un ataque al corazón y murió. Brown dice que ahora sí sabe que no era culpa suya, pero cuando era joven resultaba difícil acordarse de eso. Entonces, ella pensaba que el estrés de su enfermedad sin diagnóstico podía haberle causado problemas de salud a su padre.

Pero un día, todo cambió debido a una casualidad. Alix estaba sentada con un diccionario médico en las manos, trabajando para un proyecto de su clase de psicología. Abrió el libro en una página al azar y empezó a leer. Lo que leía se trataba de una enfermedad que describió cada uno de los síntomas que ella tenía.

La enfermedad neurológica de autoinmunidad genera anticuerpos que impiden la comunicación entre los nervios y los músculos y afectan los músculos de la cara y el sistema respiratorio. La mayoría de los síntomas descritos eran exactamente los mismos que ella experimentaba.

Así que decidió buscar en Internet y descubrió que se podía diagnosticar la enfermedad por medio de un simple análisis de sangre, pero el médico se negó a hacerlo. "El diagnóstico era muy raro y solamente afectaba a los mayores", dijo Brown. "Yo le había dicho una y otra vez cuales eran mis síntomas pero no me hacían caso", dijo. "Los médicos solamente se escuchaban unos a otros". En diciembre de su último año de preparatoria en Grant, llama-

ron cuando ella estaba en un curso de periodismo. Tenían los resultados y ella era positiva para la rara enfermedad neuromuscular.

"Ese día fue uno de los más felices de toda mi vida", dijo Brown. "Se que decir esto puede parecer una locura, pero por fin se había acabado la incertidumbre y el miedo. Había empezado a creer que de veras estaba loca, pero por fin había algo palpable, una explicación a todo lo que me había sucedido esos años".

Entonces, Brown pasó dos semanas de tratamientos más fuerte ante de someterse a una cirugía. Luego, le hicieron una cirugía de corazón abierto para extirpar la glándula del timo, lo cual ha dado muestras de disminuir los síntomas de este tipo de enfermedad.

La operaron en OHSU, donde ahora ella es una estudiante del programa de enfermería. Dentro de unas semanas, ella estaba de nuevo en la preparatoria, asistiendo a las clases. Sus amigos tenían que ayudarla a llevar la mochila y su madre le ayudaba a vestirse, porque lo que ella quería era estar en la escuela.

"Yo soy así", explicó ella. "Solamente quería que todo volviera a la normalidad". La cirugía ayudó a reducir los síntomas, pero Brown no está totalmente curada.

Cuando estaba estudiando en la universidad, ella se enfermó otra vez debido a la medicina inmuno-supresora que debía ayudar con la enfermedad. Entonces Brown decidió manejar su salud física naturalmente. Si se siente la

tal de Providence en Portland —el mismo sitio en que murió su padre. Su graduación está planeada para el mes de agosto. "Todo ha vuelto al punto de partida", dijo Brown. "Siento que no logré ayudar a mi padre a cuidar mejor su salud, pero sí puedo ayudar a una sola persona, vale la pena todo el trabajo que he hecho".

Bilingüe

Alexandra se graduó de la Universidad de Willamette con una especialidad en español y es bilingüe. Antes de asistir a OHSU ella trabajaba como traductora y correctora de pruebas bilingües para *Oregon Catholic Press*, la editorial de este periódico.

Ahora ella espera ser una defensora de los pacientes latinos e inmigrantes. El otoño pasado ella ayudó a una paciente mexicana que trabajaba como obrera agrícola. El expediente de la paciente decía que se las estaba arreglando bien. Sin embargo, cuando Alexandra empezó a hablarle en español, ella se echó a llorar y confesó que no había podido comunicar sus sentimientos y que su familia en México no sabía que estaba en el hospital.

"Ella se sintió muy aliviada cuando supo que yo estaba trabajando con ella. Yo podía explicarle lo que no entendía", dijo. Alexandra tradujo una lista de comidas que ella debía evitar —solamente le había dado la lista en inglés. Era importante que la mujer entendiera lo que decía la lista porque si comía comida que contenía vitamina K, causaría una mala reacción con

saría una mala reacción con



Foto de El Centinela por Kim Nguyen

Alexandra Brown es bilingüe y ayuda a los hispanos. necesidad, toma un descanso cuando está hablando y obviamente viaja mucho diariamente y se cansa bastante fácilmente. A pesar de todo eso, ella ha conseguido mantener el equilibrio de todo", dijo su madre. "Por eso, estoy muy orgullosa".

Carrera exigente

Estos días Pam confía que su hija podrá manejar una carrera tan exigente como la enfermería. "Aunque el programa ha presentado un

la medicina del anticoagulante que le había recetado el médico.

Alexandra se preocupa por las situaciones que podrían surgir debido a la falta de un intérprete, pero esto le sirve como motivación.

"Cuando Alix ayuda a los pacientes hispanohablantes, se puede ver la confianza y alivio en sus ojos", dice Laughlin.

"Una paciente en particular parecía confiar en ella y parecía que empezó a sanar más rápido". Antes de que Alix empezara a trabajar con la mujer, ella guardaba las distancias. Por eso era difícil para el personal del hospital entender las necesidades médicas de ella.

"Alexandra trabaja como intérprete y pudo comunicar las necesidades básicas de la paciente, como decidir qué comer o comunicar cuando sentía dolor. Después de un día, la paciente sonreía más y parecía tener más confianza y fe en el proceso de los diversos tratamientos", dijo Laughlin.

Mientras que el programa de enfermería llega a su fin, Brown la miran con admiración por todo el éxito que ella ha tenido.

"Ella ha pasado por muchas dificultades en su vida", dijo su madre. "Pero nunca busca la compasión ni una manera más fácil de hacer las cosas. Se ha hecho más fuerte, y ahora tiene una mejor habilidad en su vida además de que es mucho más sensible con los pacientes".